ADELANTE

Organo del Partido Socialista Obrero Espanol de B.-du-Rh.

Ano I - Nº 8 | Marsella, 3 Diciembre 1944 | Precio ; 2 francos

NUESTROS OBJETIVOS

Ya se ha celebrado el Congreso de la desuniôn nacional. El lugar elegido para las «deliberaciones» no ha podido ser màs apropiado. Allà se encuentra el Cuartel general del «ejército» que combate en los Pirineos. Era la seguridad de que si no se lograba un acierto en las conversaciones, al menos, el aparato —«gran aparato espectacular!» — constituirìa un éxito rotundo. La presencia de «todos», menos, claro està, la representaciôn auténtica y libremente consentida de la U. General, Confederaciôn, Partido Socialista, Uniôn, Izquierda y Esquerra republicanas, una fracciôn muy importante del Partido Comunista, diô pie para que en esos delirios que tienen los moribundos, en la agonìa, consideraran el «todo» cuando no habìa màs que una pequenìsima parte del nada.

No faltaron algunos ilusos que esperaban una modificaciôn en la composiciôn de las seis hijas de Elena. Volvieron las seis y sin ningùn retoque en su maquillaje. Esto no ha sido un obstàculo para que la oficina de publicidad funcionara a bombo y platillo. Es la exteriorizaciôn de que los medios no faltan. Reconoceràn la Repùblica, sus instituciones, sus leyes, sus procedimientos. Proclamar la Repùblica como organizaciôn estatal serìa tanto como reconocer su ceguera. Entonces no habrìa posibilidad de establecer ningùn programa de frases rimbombantes y sobre todo no dejarìa plaza a la sarta de injurias a que se han entregado los falsos representantes de inexistentes organizaciones, sin perjuicio de olvidar al mismo tiempo su propio pasado personal. Asì vemos a gentes que debieran enmudecer, gritar màs que nadie. Es la polìtica del bluff. La Repùblica representa la honestidad. Recuérdese el dùo del Contrabandista con Carner, o aquel otro de Calvo Sotelo y Prieto. Reconocer la Repùblica quiere decir que no tiene que romper lazos con el Eje cuando jamàs los mantuvo, ni pactos ni alianzas que nunca practicô; que no tiene ninguna necesidad de mendigar una amnistìa para gentes que ùnica y exclusivamente cometieron el delito de defender la Repùblica. Proclamar el derecho a la amnistìa representa que ùnicamente es aplicable a los que delinquieron y éstos no fueron los que hoy sufren los rigores de la prisiôn, los campos de concentraciôn, sino, los Generales traidores, los trabucaires, los reaccionarios encubiertos en capas de republicanismo. Pero la Repùblica no sôlo precisa depurar el Estado, sino aclarar las aguas turbias que puedan haber en cada organizaciôn polìtica o sindical, y acabar con los acogedores y expléndidos organismos que no tienen ningùn inconveniente de recoger todo con tal de poder proclamar que son los màs. Es innecesario decir esto porque la Repùblica lo dice todo, con una pequena salvedad que es fundamental: La Repùblica no reconoce a nadie derechos que no tiene, ni acepta programas que no lo son.

«Sin lograr formar un sôlido bloque de fuerzas de izquierda, es un puro disparate quererse proyectar hacia la derecha.» (Jesùs HERNANDEZ)

EL RENACER DE LAS J.S.

Proceso histôrico de una politica

POR LEONCIO PEREZ
(De la Comisiôn Ejecutiva de las JJ. SS. en Francia.)

Han llegado a nuestro poder estos dìas unas lìneas de uno de nuestros amigos con el que compartimos las durezas del campo de concentraciôn. Primero, Prats de Mollô; màs tarde, Barcarés, Saint Cyprien, Argelés. Nos recuerda el resurgir del Movimiento Juvenil Socialista Espanol entre las alambradas y el esclarecimiento de la posiciôn que mantuvieron en Espana parte de a Comisiôn Ejecutiva que no guardô fidelidad ni a los principios de la organizaciôn, ni a las normas màs elementales de la lealtad a los compromisos contraìdos, ni a los man datos de aquel histórico Congreso que se celebró en el Salôn grande de la Casa del Pueblo de Madrid en abril de 1934, por la Federaciôn de Juventudes Socialistas de Espana.

No olvida este companero un recuerdo de admiraciôn para quienes editaron en el campo de concentraciôn, sin medios econômicos ni mecànicos de ninguna clase, aquel magnìfico Boletìn titulado «Vieja Guardia», que semanalmente, con sus cuarenta o cincuenta ejemplares alimentô espiritualmente a aquellos jôvenes no sôlo de esos campos, sino de otros que aùn manteniéndose a pocos kilômetros de distancia las separaba un continente, por aquella gran muralla que era incomparablemente màs espesa que la de la China. Agde, Sepford, los campos africanos, conocieron esa labor concienzuda y tenaz que se llevô a efecto por unos cientos de companeros.

En la actualidad, el problema ha quedado simplificado por el Congreso del Partido Socialista Obrero Espanol, celebrado en Toulouse, en septiembre de este ano. Pero a pesar de que ese acuerdo es claro, conviene puntualizar una serie de actos que nos han obligado a adoptar tal resoluciôn, lo que nos llevarà a esclarecer el alcance y la importancia de aquél. Anteriormente preferimos el silencio. Primero por no restar energìas a la necesidad imperiosa de aquellos tiempos: ganar la guerra y ganarla pronto. Después, en evitaciôn de aumentar las penalidades y los sufrimientos morales de nuestros compatriotas. Condiciones éstas que rompimos y rompemos, para enfrentarnos con la abundancia de injurias y falsedades que se han lanzado contra nosotros.

Conviene realizar un exàmen concienzudo de un periodo, mejor dicho de un ciclo histórico, abierto en 1934 y que se puede considerar terminado en 1939. Periodo rico en actividades pacìficas y violentas que ha de servir de cantera inagotable de experiencias de las que se marquen con trazo indeleble las normas de actuaciôn para el porvenir. No en balde se pasô de la protesta violenta a la preparaciôn teôrica, y de la insurrecciôn a la defensa armada de posiciones conquistadas pacìficamente. A ese ritmo el Movimiento Juvenil Socialista templô su organizaciôn en tanto que otros, de retroceso en retroceso, confundian la organizaciôn tipicamente obrera en otra de caràcter escolàstico, sin que las iniciativas del militante tuvieran amplio màrgen para expresar los pensamientos màs o menos acertados que pudieran llevar a la Organizaciôn o adoptar posiciones ajustadas a la realidad. En verdad, se pasô de la luz a las tinieblas, de la democracia a la dictadura, de la crìtica consecuente a la «autocrìtica standartizada». La tradiciôn era un auténtico estorbo. La elecciôn, una pràctica burguesa; la experiencia, una vulgar prenda de lujo. La teorìa de que los Partidos tienen necesidad de organizaciones auxiliares, entre ellas de Juventudes, era propia utopìa. Las teorìas de Marx, de Engels, de Lenin, eran manifestaciones esporàdicas de unos perturbados mentales. Era la época de las nuevas teorìas, de las teorìas nuevas. Asì surgieron santos y santones. Figuras de barro sin màs masa que tierra. Nuevos «teôricos» sin teorìas.

Comprendemos, pues, el duro papel que tenemos que jugar en la actualidad para precisar bien la vida, los usos y las costumbres de una organizaciôn que se alejô del movimiento obrero, cubriendo sus objetivos en un amplio disfraz de «teorìas» extra-espanolas que servìan intereses extra-espanoles.

Marcando posiciones

Estamos asistiendo, con bastante dolor y no menos recriminaciôn a tristes hechos que danan la causa sublime de nuestras ideas, sea cual fuere el apellido que cada uno tenga. Ha corrido y corre la sangre entre compatriotas por ese oscurantismo aborrecible de no querer respetar, con la nobleza a que como hombres debemos hacerlo, criterios personales o posiciones polìticas.

En algunos puntos de Francia se ha manchado nuestra leyenda caballeresca de hidalgos avenidores. Mi pluma resbala de verguenza y mis ojos mojan de santa ira las cuartillas, hasta hacerlas ilegibles.

Es cierto, que asistimos en este pais, a uno de los fenômenos polìticos que lo caracterizan en tanto que pueblo. Es cierto que el principio de autoridad y de responsabilidad en estas sacudidas de la sociologìa polìtica y revolucionaria es eclipsado por esa intervenciôn un tanto extrana de quienes, al amparo de su impunidad se valen de esa supremacìa aparentemente circunstançial, hija de la màs clare dasaprensiôn, para como vulgarmente decimos, «tomarnos la justicia por la mano». No trato en este articulo de convencer, sino de exponer. Creo que somos mayorcitos de edad y debìamos recordar lo que representamos en el concierto de las ideas. No me hago abogado de ningùn hecho personal. Allà cada cual con su responsabilidad. Recojo lo que esporàdico en apariencia, pero sincronizado en el fondo, viene ocurriendo.

Era para esto, que aguardàbamos ansiosos la liberaciôn? Es un sentimiento de unidad o un inconfesable de venganza lo que nos anima? El enemigo, lo que debe ser nuestro verdadero enemigo està al otro lado del Pirineo, frotàndose las manos de gozo. Lobos viejos y astutos, que saben infiltrar sus garfios en el alma infantil de la inconsciencia, diràn irônicamente a ese ojo diplomàtico que les vigilan: «Ven ustedes?... Han pasado ocho anos y todavìa no se entienden. Entre ellos mismos, se asesinan...» Sin querer o queriendo estamos resolviendo un problema: dificultando enormemente el éxito de los objetivos que nos son comunes, y contrayendo una responsabilidad gravìsima ante la conciencia universal.

Es preciso detenerse en esa peligrosa vertiente. Es necesario repasar el camino en la alta cima de nuestra ilusiôn; pensad que nos esperan familiares, amigos de lucha, en aquella tierra de promisiôn, regada por la sangre de nuestros màrtires, donde la semilla de nuestro sacrificio fructificarà enormemente el desarrollo de nuestras ideas.

No imposibilitemos. Detenedos, manos homicidas. El que hombres por delitos fùtiles o por pasiones expresivas de uso corriente en el ambiente general de cada uno, caigan estùpidamente sin tener ocasiôn de ver, libre del tirano, aquel trozo bendecido por la cultura histórica de nuestras generaciones, es algo fuertemente condenable. Si alguien, ajeno a la labor de su propia conciencia, quiere precipitarse en la sucesiôn de estos hechos, tenga en cuenta, aquel refràn tan nuestro: «Siembra vientos y recogeràs tempestades».

Cuàntas veces en esas profundas meditaciones, a las que mi espìritu se dedica, recuerdo aquellas palabras inmortales del nuestro romancero castellano:

«Mentidero de Madrid,
decidme, quién matô al conde?
Dicen que le matô el Cid.
Por ser el conde villano?
Disparate chabacano.
La verdad del caso ha sido
Que el matador fué Bellido
Y el impulso soberano.»

Anuncios por palabras

«Caballero distinguido busca situaciôn en el extranjero. Expatriarìase Franco por puerto embalajes.»

«AVANCE»

Saludamos con gran alegrìa desde ADELANTE, el primer nùmero de «Avance», ôrgano del P. S. O. E., editado por los companeros Socialistas de Bretana.

El resurgir espléndido del Socialismo; de la etapa cruenta de la clandestinidad a las horas de libertad, nos trae la emociôn de abrazar viejos amigos que después de cinco anos de exilio y separaciôn, hoy como siempre han estado laborando ardientemente por la causa que nos es comùn.

Deseamos a «Avance» aciertos y larga vida en la misiôn que en estos momentos realiza en pos de nuestra idea.

Mudanza

—Movilizaré un millôn para transportar mi pesado equipaje.

Atalaya internacional

Los acontecimientos de Bélgica :: :: ::

Es difícil sacar una impresiôn clara de los hechos que se estàn produciendo en Bélgica. La crisis continùa y hay que reconocer que ciertos sectores parecen especialmente interesados en enturbiar la atmôsfera, creando una confusiôn que tiende a agravar los acontecimientos.

Contribuye a embrollar las cosas y a oponerse a una visiôn neta de conjunto, el encontrarse sostenido el Gobierno por una importante fuerza de cuyo izquierdismo no se puede dudar y el estar apoyado por la acciôn del Parlamento.

La crisis parece haber tomado su origen de la orden dada por el Gobierno Pierlot de desarmar a la Resistencia. En realidad, el mal es seguramente màs hondo y un detenido estudio de su etiologìa habrìa de acusar la grave situaciôn financiera, las dificultades del suministro de vîveres y el delicado y complejo problema de la depuraciôn. Es decir, las mismas causas que estàn a la base de la enfermedad a que diô lugar la ocupaciôn alemana en todos los países que han tenido que soportarla.

La acusaciôn lanzada por cierta prensa contra el Gobierno belga, acusàndole de escudarse en supuestas ôrdenes dadas por el alto mando interaliado para desarmar a las fuerzas de la resistencia, puede considerarse desprovista de fundamento. Tampoco creemos que pueda achacarse al Gobierno, de un modo absoluto, la responsabilidad del choque sangriento ocurrido entre manifestantes y fuerzas del orden dentro del recinto que habìa sido declarado zona prohibida.

Puede, en cambio, atribuirse al Gobierno una falta de tacto en el modo de concebir su actitud frente a las fuerzas de la Resistencia, y el no haber sabido apreciar la situaciôn, lanzàndose precipitadamente a tomar medidas altamente represivas que fatalmente habîan de ser explotadas contra él para enagenarle la opiniôn. Y ello es doblemente lamentable, porque el Gobierno belga pudo haberse inspirado en el ejemplo del Gobierno Provisional Francés, que antes que él tuvo que apechar con una parecida dificultad resuelta airosamente. Sin duda que las respectivas situaciones interiores no son absolutamente idénticas; pero en lîneas generales los mismos medios hubieran producido resultados semejantes.

El motivo grave se ha producido ya y no vemos cômo, en tales condiciones, podrà sostenerse el Gobierno Pierlot en su composiciôn actual. Hay un factor de desmoralizaciôn general que trata de sacar partido, en provecho propio, de las dificultades internas de cada país. La màs elemental prudencia aconseja desgastarlo, en lugar de afrontarlo. Monsieur Pierlot lo ha entendido de otro modo y mucho tememos que pague con su vida ministerial, por no haber sabido mantenerse en equilibrio en el resbaladizo terreno político a que lo llevaron las incidencias de la lucha.

La inestabilidad política de Italia :: :: ::

El Gobierno Bonomi acaba de hacer una crisis que se ha solucionado con la formaciôn de un nuevo ministerio presidido por el mismo Bonomi.

La crisis se produjo a causa de la imposibilidad de llegar a un acuerdo acerca de los métodos que debîa aplicarse para llegar a democratizar a Italia. De seis Partidos que estaban representados en el Gabinete, ninguno renunciaba a la integral aplicaciôn de sus puntos de vista como ùnicos susceptibles de traer un remedio a los males del país.

En el nuevo Gabinete habrà la misma plétora de Partidos, de lo cual puede inducirse que si el mal no se agrava habrà entrado todo lo màs en un punto muerto.

Es curiosa la constataciôn de que nadie parece preocuparse de indagar hasta qué punto entra el Régimen mismo en la composiciôn de esa compleja enfermedad que roe el cuerpo italiano. Italia acaba de sufrir una violenta conmociôn que durô màs de veinte anos y que de ningùn modo se hubiese producido sin el consentimiento harto ligero de la Monarquîa, que tuvo en sus manos todos los resortes del Poder para dar jaque mate a la famosa marcha sobre Roma. La abdicaciôn de Vîctor Manuel III encierra todo el sentido de aquella posibilidad. Pero cabe preguntarse si el Prîncipe Humberto tiene mejores tîtulos para actuar de àrbitro en el desbarajuste político a través del cual la nueva Italia trata de encontrar la senda del porvenir.

El Prîncipe Humberto estuvo contra el fascismo hasta que el Gran Consejo Fascista decidiô atribuirse la elecciôn del sucesor a la corona, entre los miembros de la Casa de Saboya. El temor al veto del Gran Consejo llevô al Prîncipe Humberto a someterse a Mussolini; pero esa grave determinaciôn constituîa al propio tiempo una pesada hipoteca hecha sobre su prestigio moral ante el pueblo italiano. Caîdo Mussolini es natural que aquella tara presente todo su valor. Sin embargo, nadie en Italia suscita la cuestiôn del Régimen, a pesar de que en mùltiples manifestaciones se siente bullir esa preocupaciôn. Y en el exterior nadie parece tampoco interesarse en la cuestiôn, a pesar del interés vital que puede ofrecer para el mejor arreglo de los asuntos italianos.

Alguien dijo que habîa que dejarlo cocer en su propia salsa. Y sin duda piensa que el contenido de la cazuela no alcanzô todavîa el punto de cociôn.

Actividad socialista

Pro Adelante

II LISTA

Suma anterior	4.585.—
Meyruil	
Teodoro Gômez	50.—
Patrocinio Monroy ..	25.—
Juan Ecija	25.—
Alejandro Panadero ..	25.—
Francisco Béjar	25.—
Mariano Gimeno	10.—
Daniel Fernàndez ..	25.—
Amador Trueba	25.—
Antonio Iglesias	50.—
José Bolado	25.—
Antonio Béjar	25.—
Matias Aparicio	25.—
Andrés Guerrero	25.—
Luis Garcia Zapico ..	25.—
Julio Trapiella	25.—
Epifanio Aguado	15.—
Juan Martîñez	25.—
Obdulio Garcia	25.—
Manuel Ramôn	25.—
Marino Fernàndez	25.—
Santiago Alcain	25.—
Sabino Arguelles	25.—
Francisco Gualda	40.—
Emilio Casado	25.—
Sebastiàn Palacios	25.—
Federico Lôpez	35.—
Enrique Alvarez	45.—
Julio F. Mora	20.—
Antonio Ortega	25.—
Victorino Botaya	25.—
Salvador Puertas	25.—
Antonio Malo	25.—
Miramas	
Mazario (Izquierda Republicana)	50.—
Celestino Garcîa	45.—
Catalino Dîaz	100.—
Santiago Blanco	50.—
Aurelio Pulido	100.—
Florentino Gonzàlez ..	100.—
Luis Dîaz Obregôn	50.—
Mauricio Robledo	50.—
Ramiro Arranz	50.—
Manuel Duenas	105.—
Suma y sigue	6.180.—

Agrupaciôn de Marsella

Se recomienda a los equipos de distribuciôn de Prensa y Propaganda, se pasen por nuestra Secretaría, todos los sàbados, de seis a ocho de la tarde, y los domingos, de ocho a diez de la manana.

Igualmente, deben hacerlo todos los militantes para darles cuenta de asuntos de sumo interés.

Comité Departamental de B. du R.

J. S.

Se ruega a todas las Secciones que dependen de este Comité Departamental y que aùn no han comunicado su constituciôn, lo hagan a la mayor brevedad, enviàndonos nombres de los companeros que componen el Comité de Secciôn y relaciôn numérica de los afiliados, con objeto de remitirles los carnets.

Dirigirse a: rue Grignan, 53 (S. F. I. O.).

DE SAVOIE

RECONSTRUCCION LEGAL DEL P. S.

Se nos comunica por nuestros companeros de Chambery (Savoie), que el pasado dîa 22 de octubre, quedô reconstituîdo legalmente en aquella poblaciôn el P. S. O. E., habiendo sido elegido el Comité de la Agrupaciôn, en la siguiente forma:

Secretario General: Francisco Caballero.

Secretario Agitaciôn y Propaganda: Salvador Sedeno.

Secretario Sindical: José Gadella.

Vocal (Secretario Organizaciôn U. G. T.): Emilio Coca.

Vocal, (Secretario Organizaciôn J. S.): Evaristo Ortigosa.

U. G. T.

IMPORTANTISIMA ASAMBLEA DE LA U. G. T.

El domingo ùltimo se celebrô en Marsella la Asamblea de Delegados de Secciones, del Grupo Departamental, para adaptar las normas trazadas por el Congreso de la U. G. T. de Espana en Toulouse, al salir de la clandestinidad.

La sesiôn fué presidida por el companero Vicente Frasquet, actuando de Secretario Federico Sagrario.

Los companeros Leoncio Pérez y José Aranda, saludaron a los asambleistas en nombre del P. S. O. E.

Por la presidencia se hizo un detallado informe de las tareas y resoluciones del Congreso de Toulouse, aprobàndose la actuaciôn de los delegados companeros Frasquet y Duenas, así como los Estatutos por los que habrà de regirse el Grupo Departamental después de amplia discusiôn, en la que intervinieron los companeros Saura, por Miramas; Huercio, por Cabasse, Le Luc y Brignoles; Garcia, por Oraison; Martînez, por Meyreuil; Alonso, por Arlés; Erdocia, por La Ciotat, y Antuna, por Marsella.

Por unanimidad se aprobô la gestiôn del Comité y se acordô que éste continùe en sus funciones hasta el Pleno Departamental en que se procderà a nueva elecciôn.

La asamblea, que se desarrollô con cordialidad, diô la nota de la màs absoluta identificaciôn.

U. G. T.

Se convoca a los afiliados a la U. G. T. de Espana, que trabajan en el Puerto como manovras o doquer, a una reuniôn de informaciôn, para el dîa 3 de los corrientes, a las 10 de la mananа, en el local social, 53 rue Grignan (S. F. I. O.)

Presencia obligatoria.

El Comité.

LA GRAN BATALL

470 «Maquisard de Darna

Los Socialistas en lo

Un jefe: Andrés Ric

Una de las grandes virtudes que ha tenido la lucha clandestina en Francia, ha sido la de darnos a conocer, en muchísimas ocasiones, la labor callada, pero llena de heroismo, de nuestros hombres. El espíritu acomodaticio no existió nunca en nuestros militantes. Salidos de una guerra como la nuestra, cansados, agotados físicamente, con el desprecio en el alma hacia esa falsa solidaridad de los pueblos del mundo; vigilados y maltratados en los campos de concentración por soldados de color, de otra mentalidad y de distinta concepción humana a la nuestra; perseguidos y escarnecidos, nuestro espíritu inalterable de luchadores. olvidó por completo cuanto de deshonor e injuria significaba ese trato para nosotros, y con el concepto marxista que nunca olvidamos, despreciamos a los Gobiernos culpables que no representaban el sentir íntimo del pueblo, y pusimos en la defensa de éste, las energías y las experiencias que en las luchas de clase recogimos en Espana. No somos maestros, pero tampoco aprendices de lo que debe y tiene que ser la lucha revolucionaria.

Tuvimos siempre fe en nuestro valer revolucionario, y la clandestinidad, los castigos y las persecuciones del fascismo internacional nos dieron la ocasión de ensenar que donde hay un espanol, allí existía la bandera del antifascismo y en el lugar que ocupara un Socialista había un combatiente dispuesto a luchar y morir por la libertad cuantas veces fuera preciso.

LOS ALEMANES EN ACCION

Francia, ocupada. Cantidades enormes de S.S., agentes de Himmler, divisiones de élite del ejército hitleriano invaden el suelo francés. Penetración al estilo «pretoriano», cornetas y banderas anunciando el desfile victorioso por el gran «circo francés»; tanques y màs tanques, que son las cuàdrigas veloces de estos pretorianos vencedores. Atila había pasado la frontera y a su empuje salvaje y arrollador, pueblos y aldeas recibían el soplo de muerte, dolor y miseria, ùnica comitiva de acompanamiento de las hordas germànicas.

Roosevelt lo había dicho el ano 1940: «El nazismo alemàs, es màs bàrbaro y brutal que el militarismo prusiano». Y ese mismo nazismo empezó a dar senales de vida una vez implantado en el suelo de Francia su repugnante cuerpo de vencedor.

Represión, persecuciones, violación fría y sàdica de los acuerdos concertados con traidores, penetración diaria en la vida interior y oficial de Francia, hasta que al fin, Atila encuentra abonado terreno. Vichy es la Escuela del cinismo y del antipatriotismo. Vichy sirve los cuadros del nuevo Ejército auxiliar al Atila germànico; Vichy es la avanzadilla del Imperio del Terror.

DARNAND Y HERRIOT, DERROTADOS — — —

Quién dijo que a un pueblo que tiene hambre y sed de justicia, se le vence? Pueden ser vencidos los hombres que no tienen un ideal y desconocen lo que es luchar y morir por una idea generosa de redención.

El pueblo comprendió. Fué entonces cuando cayó la venda de sus ojos, y Espana, el pueblo espanol en guerra se representó de un golpe. El fascismo había sido implantado en el suelo de un pueblo que conoció la Revolución del 93, que fué educado por Voltaire, Rousseau, Lamartine, D'Alambert, Saint Just, Mirabeau y los enciclopedistas. El fascismo se apoderaba de la Francia que conoció la Comuna de 1871. Qué quedaba de aquel espíritu revolucionario preparado por Jules Guesde, Jaurés, León Blum y tantos otros?

Todo el terror de Vichy sirvió para despertar el odio y que las inquietudes del pueblo francés se despertara con virilidad. Francia salía de su letargo y recogía con unción la herencia que dormía en el rincón de sus recuerdos.

Y aquel odio fué plasmado en una realidad: la Resistencia. En la montana, en las aldeas, en la ciudad. Darnand y Henriot habían firmado su derrota y el auténtico pueblo francés empezaba a dibujar el cuadro inmortal de su próxima victoria.

LA GRAN BATALLA DEL PLATEAU DE GLIERS —

«Parte Oficial de Guerra». Cuartel General de Darnand: «*En Savoie, nuestros milicianos y destacados grupos de G. M. R., han limpiado el «plateau» de Gliérs, defendido por cuatrocientos setenta terroristas que habían sumido durante algunos meses los pueblos vecinos, al pillaje y la destrucción.*»

El laconismo de este parte de guerra erizó nuestra piel. Plateau de Gliérs! Allí, en las altas cumbres de Savoie, en el lugar designado por el parte, un grupo de Socialistas espanoles combatían al lado de sus hermanos franceses.

Esperamos día tras día con la incertidumbre en el alma, noticias de aquellos héroes. El silencio fué cada vez màs profundo. Nada que pudiera darnos la esperanza de desmentir aquel mensaje siniestro.

Màs tarde llegó a nosotros la primera información de uno de los supervivientes del Plateau de Gliérs. Con aviación, artillería y tanques iniciaron la batalla que tenían irremediablemente perdida nuestros hombres

La J. E

Alianza Democràtiia Espanola

A las Agrupaciones Departamentales y Locales de la A. D. E.

Se pone en conocimiento de todos los Comités Departamentales o Locales de Alianza Democràtica Espanola de la región, que deben dirigirse con la mayor urgencia al Comité Regional, comunicàndole la fecha de constitución de su organismo ejecutivo como asimismo los nombres y condición política o sindical de los compatriotas que lo integran.

En la comunicación, que debe ser dirigida al Presidente del Comité Regional, don Juan Hernàndez Saravia, Boulevard Louvain, 7, Marsella, es conveniente hacer constar el número de adheridos a la Agrupación Departamental o Local, y cuantos datos políticos y estadísticos se consideren como interesantes.

Los compatriotas que no hayan constituido todavía la Agrupación Local, deberàn también dirigirse al Comité Regional, que les facilitarà las instrucciones màs útiles.

El Comité Regional comunica a todas las Agrupaciones Departamentales o Locales de la Alianza Democràtica Espanola, que deseen organizar actos de propaganda pùblica o privada, la conveniencia de que dichos actos sean solicitados

...DEL «PLATEAU DE GLIERS»

...r frente a los ejércitos ...n Henriot y S. S.

...istencia. Alemanes en acciôn ...Ri - Un Socialista: Manuel Corps

...milanaron ...llos, vein- ...s y G. M. ...heroîsmo, ...ificio ad- ...mundo en ...aislados, ...misos no ...mirar la ...de leones ...

...perecie- ...la sucum- ...màs tarde ...culpiô en ...

...RICHARD

...istas» te- ...pueblo re- ...con rebel- ...ite ni el ...bofetôn. ...cialista y ...que debia ...el ùltimo ...onia, die- ...ue es el ...Progreso ...

...bres lim- ...no pie- ...la Hu- ...miserias. ...a la lu- ...y con el ...poner su ...rvicio de ...ancillada ...sordas de ...Vichy. Y ...hijos del ...despre- ...compren- ...ran fran-ceses que elevaron al màs alto grado la virtud de la dignidad y la verguenza.

UN SOCIALISTA CAIDO: MANUEL CORPS MORALEDA

Cuatrocientos setenta hombres caîdos. Y entre ellos, amalgamados como si fueran la levadura de la lu-

cha permanente y revolucionaria, espanoles.

Espanoles que supieron del campo de concentraciôn y de la explotaciôn inicua en los Grupos de Trabajadores; que supieron lo que era la càrcel, el apaleamiento, los castigos bàrbaros e inicuo de la Milicia, del P. P. F., de los colaboracionistas, de la Gestapo, de toda la reacciôn francesa, que, como indignos y despreciables lacayos, pusieron sus servicios a disposiciôn de la barbarie nazi.

Ese grupo de espanoles era Socialista. Socialistas que lucharon contra el fascismo de Franco, de Hitler, de Mussolini, en las Brigadas Republicanas. Que salieron de las Casas del Pueblo para engrosar los Batallones de auténtica solera Socialista, «Pablo Iglesias», «Largo Caballero», «Mangada», «Alicante», «Alicante Rojo», «Los Panchos», «Octubre 11», «Tomàs Meabe», y màs y màs que en Levante y Aragôn, en Asturias como en Extremadura y Vasconia, en Andalucia y Toledo, luchaban en primera fila por la libertad de Espana y de la clase trabajadora internacional. Todos cayeron; aquel grupo de Socialistas espanoles sucumbiô al lado de sus hermanos franceses como un sîmbolo de lo que debe ser la fraternidad internacional.

Manuel Corps Moraleda, pudo escapar de entre aquel montôn de materia muerta. Herido en el vientre, huyô cuando el chacal, al olor de la carne muerta, se acercaba para reîrse e injuriar los restos sin vida que su furor y su rabia habia abatido. Y herido de muerte, perforado su estômago por las balas milicianas, fué en busca de una casa, monte arriba, donde otras veces habia ayudado a sus duenos en los trabajos del campo robando horas de sueno a su cuerpo.

Mil veces aquellos patrones le demostraron su simpatia, cuando roturaba sus campos sin descansar, y cuàl no seria su sorpresa, al ver que las puertas de aquella casa se cerraban para él, cuando màs necesitaba cobijo y ayuda.

Manuel Corps no queria morir a manos de los perros que le acosaban. Insistiô de nuevo y fué entonces cuando el desventurado encontrô la màs salvaje y brutal de las muertes. Los duenos de la inmunda choza vieron su estado de herido indefenso, su agonia en vida. Aquellos miserables le golpearon fieramente, con palos, côn piedras. La indignaciôn y la rabia rebosan en nuestra alma! Malditos! Mil muertes que os diera el pueblo no seria suficiente para pagar vuestra cobardia infame! Aquel montôn de despojos fué mostrado a los Milicianos, asî justificaban su «patriotismo» y la participaciôn en la limpieza estos otros servidores de intereses bastardos.

Asî muriô un Socialista, lejos de su Patria a la que tanto queria; lejos de su madre, a la que tantas veces recordaba, pensando en el beso fuerte, interminable que premiarîa la ausencia de tantos y tantos anos del hogar.

Toledo, su tierra natal, no volverà a ver la figura simpàtica y fuerte, llena de juventud de Manuel. Pero en su aldeita, sus amigos, en su hogar, en la Casa del Pueblo, en la Agrupaciôn Socialista, se recordarà su nombre. Siempre habrà quien aun transcurridos los anos, contarà a nuevas generaciones aquella historia ya legendaria... «y llegamos al Plateau de Gliérs, un Socialista, hijo de Toledo, luchaba al lado de otros Socialistas franceses y espanoles...»

LA UNIDAD DEL P. S. O. E.

Por Arsenio JIMENO

(Vicesecretario de la Comisiôn Ejecutiva del P. S. O. E.)

En el Congreso que nuestro Partido celebrô en Toulouse los dîas 24 y 25 de septiembre, digimos que de la lucha sorda de la clandestinidad habîa salido nuestro Partido depurado y unido. Pero hacîamos la advertencia de que no se confundiese nunca la unidad con la uniformidad, Confusiôn ésta que socavarîa la esencia democràtica de nuestro Partido, es decir, su fuerza, ya que el libre desarrollo de la personalidad de sus militantes le da un impulso y una riqueza de matices que le permiten ser dinàmico y reflexivo, revolucionario y consciente, capaz de cônjugar las necesidades estatales de la hora con las reivindicaciones totales de la clase trabajadora. El dîa en que nuestro Partido se uniforme caerà bajo el dominio de Panurgo, irà a la cima o al abismo, a derecha o a izquierda, segùn el capricho o conveniencia de voluntades individuales màs o menos bien intencionadas, pero siempre nefastas a las colectividades, aunque sus frentes estén aureoladas por el genio.

Pero nuestra unidad no uniforme nos colocô en situaciôn difîcil en un momento grave de nuestra historia, por eclosiôn exagerada de individualidades. Aquella crisis que hubiera sido resuelta sin grandes dificultades a no mediar el levantamiento militar, diô origen a la leyenda, sistemàticamente explotada por nuestros «amigos», de nuestra divisiôn irremediable. Aquella divisiôn nos produjo enormes danos y trajo tremendas consecuencias, pero no era irremediable. El remedio lo han puesto nuestras conciencias socialistas y nuestros cerebros en reposo. Sin que nadie haya martilleado nuestra facultad determinativa con consignas, espontàneamente nos hemos ido agrupando en torno a nuestra clàsica bandera. De las antiguas divisiones no queda absolutamente nada. Repito; absolutamente nada. Ya sabemos que se sigue explotando nuestra pretendida divisiôn por dos categorîas de elementos. Los unos son aquellos a quienes les irrita el problema espanol, porque éste les obliga a tomar una posiciôn y ella les puede comprometer en la reputaciôn sobre la cucana internacional, es decir, justificar su despego —posiblemente grato a determinada potencia— con nuestra pretendida divisiôn. Pero esta irritaciôn nos producen lagrimillas de risa. Los otros son aquellos que especularon siempre con la divisiôn de los demàs y que hoy se debaten en un entresijo de tendencias, deserciones y protestas.

Ni unos ni otros podràn hacer mella a nuestra unidad a condiciôn de que nos ofrezcamos al Partido con toda lealtad y abnegaciôn. Y si alguien sigue atronàndonos los oîdos con divisiones que no existen, les diremos que sî, que tienen razôn, que hay dos clases de Socialistas. Los Socialistas honestos y los que dejaron de ser Socialistas al dejar de ser honestos. Pero estos ùltimos no estàn en nuestro Partido, se han cobijado en eso a quien se llama Uniôn Nacional. se han cobijado en eso a quien se llama Uniôn Patriôtica.

...E L. actùa en Francia

...ciôn al ...Comendo a ...aciones ...res que ...en los ...también ...de que ...de los ...Alianza.

...La ...

...Haida en ...Cnocràti- ...lo la de ...s y ciu- ...tado el ...Junta ...de Mé- ...

...nuestro ...organis- ...mar sus ...la uni- ...el futu- ...patria. ...os com- ...este or- ...aciones ...

...ascistas ...E.

...rovence, ...y sin- ...n reu- ...aquella ...

...azàndo- ...Fran- ...ifascis-tas, encuadràndose en el ùnico y auténtico organismo de unidad de todos los espanoles antifascistas exilados.

Nuestra enhorabuena a los companeros de St. Remy, que aportan asî un mentîs rotundo a los que mienten con una ficticia e hîbrid aunidad espanola.

DE LUC

ACTO DE CONFRATERNIDAD FRANCO - ESPANOL

El M de los corrientes, se celebrô en Le Luc (Var) una manifestaciôn organizada por las entidades de dicha localidad, para honrar a sus muertos, caîdos por la Patria.

A dicho acto, que consistiô en una visita al monumento a los muertos, fué invitada la A. D. E. local, la cual nombrô para asistir al mismo, una Comisiôn compuesta de tres companeros, con el encargo de depositar en el antedicho momumento una magnîfica corona de cl..les rojos, de la que pendîa una cinta con los colores espanoles y franceses, en la que se leîa: «Los republicanos espanoles, a los hijos de La Luc, muertos por la Patria».

Este homenaje, por su sencillez y significaciôn, ha sido comentado muy favorablemente.

DESDE AGEN

Constituciôn de la A. D. E.

Ha quedado constituîda en Agen la Alianza Democràtica Espanola, de la que forman parte los Partidos Republicanos, Socialista, U. G. T., C. N. T. y Movimiento Libertario.

Su programa coincide exactamente con el de la Junta Espanola de Liberaciôn y con el de las Alianzas Democràticas constituîdas en otras localidades.

Constituciôn de la Junta Espanola de Liberaciôn

En Lyon se ha constituîdo la Junta Espanola de Liberaciôn, la cual extiende su radio de acciôn a todo el Departamento del Rhône.

El Comité Departamental se ha formado de la siguiente forma: Presidente, U. G. T.; Secretario, Federal; y Tesorero-contador, P. S. O. E.

Al mismo tiempo funcionan diferentes Comisiones dependientes de la Junta Espanola de Liberaciôn, que dan un caràcter de organismo potente y oficial como en la actualidad tienen tanto las de América y Africa y las que hasta ahora se han constituîdo en Francia.

Los organismos polîticos y sindicales que forman parte de la Junta Espanola de Liberaciôn de Lyon, son los siguientes: P. S. O. E., Republicanos Federales, E. R. C., I. R., J. S., U. G. T. y C N. T.

Nuestra màs cordial y entusiasta felicitaciôn.

La Federaciôn Americana del Trabajo por la Repùblica Espanola

Nueva York, 27. — Se comunica de esta capital que el Congreso que celebra actualmente la Federaciôn Americana del Trabajo en Chicago, ha adoptado una resoluciôn en la que se compromete a ayudar al pueblo espanol y proclama la necesidad de restablecer la Repùblica en Espana.

DESDE ALES

ALIANZA DEMOCRATICA ESPANOLA

La Alianza Democràtica Espanola de Alés, integrada por los siguientes Partidos y Organizaciones: I. R., U. R., Partido Democràtico Federal, Esquerra Republicana de Cataluna, P. S. O. E., Movimiento Libertario, C. N. T. y U. G. T., al ser constituîda, ha elevado al Comisario de la Repùblica, de Montpellier, un razonado escrito, en el que afirmando ser la que integra en su seno, los verdaderos Partidos polîticos y Organizaciones Sindicales antifascistas de Espana, en Francia, hace saber a esta alta autoridad polîtica francesa en la regiôn del Herault, cômo no teniendo ninguna relaciôn con la mal llamada Uniôôn Nacional Espanola, y que contrariamente a la polîtica nociva que este «aborto polîtico» viene desarrollando descaradamente en Francia, la Alianza Democràtica Espanola, como genuina representante de la gran mayorîa de los antifascistas espanoles que exilados, debe ser reconocida por las autoridades francesas, como en derecho le corresponde, afirmando de antemano, como lo viene practicando, su norma de inhibiciôn en la polîtica interior francesa.

Leed y propagad «L'ESPOIR» Semanario Socialista del S. F. I. O.

MITIN ANTIFASCISTA EN CADOLIVE

Bajo la presidencia del Comité de Enlace C. N. T.-U. G. T., se celebrô el pasado domingo un mitin antifascista, al que concurrieron una abundante muchedumbre emigrada de la cuenca minera, de aquella comarca.

Hicieron uso de la palabra un representante de las Juventudes Libertarias, nuestro companero Antonio Guirao, en representaciôn del Partido Socialista y el companero Mateo Rodrîguez, que llevaba la representaciôn del Movimiento Libertario.

Nuestro companero Guirao, senalô, en un amplîsimo discurso, que el limitado espacio de nuestro periôdico nos impide reproducirlo, la posiciôn de nuestro Partido en los problemas fundamentales del momento polîtico actual en relaciôn a la Junta Espanola de Liberaciôn, con la que el Partido Socialista se considera orgànicamente unido.

Nuestro objetivo —dijo—, es el de restaurar la Repùblica, y en esta realidad fundamental consagramos nuestros mayores esfuerzos, pues con ello consideramos que prestamos un servicio a la causa de nuestro paîs, y de esta posiciôn que es hija de nuestro sentido polîtico, no nos ha de desviar ni el aparente zunzuneo de los advenedizos ni la irresponsabilidad de los insconcientes.

Nuestro espîritu, quijotesco por temperamento, es ese y aquî estamos. La Repùblica es nuestro objetivo inmediato y por ella luchamos en estos momentos, como manana lucharemos por darle a la Repùblica el contenido que convenga a las necesidades sociales de la clase trabajadora, a la que los Socialistas nos consideramos vinculados.

Fué muy aplaudido.

Posteriormente el companero Mateo Rodrîguez, en un amplio discurso, demostrô la necesidad de modernizar bajo un amplio concepto de municipalidad en cuanto a la ensenanza y de sindicalidad en cuanto a los instrumentos del modus vivendi de los campesinos, de acuerdo con el pensamiento de Costa. El agro espanol tiene que dejar de ser latifundista, para ser nacionalizado bajo el control de los Sindicatos.

Hizo un recuerdo al companero Nicolàs, caîdo en accidente fortuito de la vida mecànica y en el mayor entusiasmo de estos mineros, en su mayorîa espanoles, terminô este acto antifascista que fué un éxito rotundo, pues la palabra de responsabilidad de los oradores, causô en la poblaciôn un efecto y admiraciôn extraordinarios. Era curioso ver, espanoles que hace treinta anos dejaron aquel paîs como lloraban cuando se les pintaba el paisaje de una Espana llena de recuerdos donde habrà de ondear la bandera de una libertad por la que hemos luchado y lucharemos conjuntamente.

Corresponsal

UN ASESINADO

PENSAMIENTOS SOCIALISTAS

Trancribimos algunos pensamientos recogidos del cuaderno de notas del compañero **Auxiliano Benito**, asesinado en Toulouse, el 21 de octubre de 1944, por los enemigos de la unidad antifascista:

«Mi hermano, muerto, tengo el deber de vengarlo.

Ano 34: Por culpa de Gil Robles, en la carcel muriò mi padre. Muriò gritando «Viva el Socialismo», antes que pensar en su propia familia. No pudo olvidar su pensamiento a la vieja guardia que fue su maestro espiritual.»

«Los Socialistas no estamos en U. N., porque no queremos colaborar con los responsables de todo lo ocurrido en Espana. Como en nuestra ensenanza no existe el método jesuistico, lo decimos pùblicamente y antes de aliarnos con intenciones de asesinar por la espalda màs tarde, por eso nos ponemos enfrente ahora; ademàs que nos repugna recoger el fruto de los que tienen las manos MANCHADAS DE SANGRE DE NUESTROS HERMANOS...

Por eso y por su falsa constituciòn no estamos con ellos, por eso se nos llama cobardes y se nos denuncia a las autoridades francesas para que se nos castigue como a mercenarios.»

«Si los muertos caidos por la libertad levantaran la cabeza y vieran vuestra conducta, a quién llamarian cobardes?»

«En medio de este torrente de truenos y relàmpagos, vemos claros en el horizonte que permitirà que el sol de la libertad ilumine de nuevo nuestra Espana... Por eso tenemos que luchar con espiritud de sacrificio, con sangre fria, sin olvidar por un momento que somos evolutivos y revolucionarios. Los muertos caidos por la libertad, esos no hablan, pero su ausencia es el compromiso para nosotros de terminar la obra por ellos empezada.»

«Los presos y nuestra familia en la miseria nos esperan. Pero no vayamos por precipitarnos a meterles màs dentro y màs en la miseria. Pensemos en lo que han sufrido y en el deseo que tienen tan grande de volver a vernos un dia no muy lejano.»

Pobre Auxiliano Benito!... Cuando en la soledad de su habitaciòn obrera meditaba y transcribia en su carnet de notas, estos pensamientos, qué lejos estaba de pensar que esas mismas manos manchadas de sangre le iban a arrebatar la suya!

Cuando los seres humanos llegan al fin de su destino, parece que siempre hay algo que predice este fin, un presagio, algo, por eso Auxiliano Benito, con melancolia, que también dentro del revolucionarismo hay poemas llenos de dulce melancolìa y tristeza, decìa: «Los presos y nuestra familia en la miseria nos esperan...» «Pensemos en lo que han sufrido y en el deseo que tienen tan grande de volver a vernos un dìa no lejano»...

Si levantaran la cabeza! Sì, compañero Auxiliano; si levantaran la cabeza, seria para maldecirles. Como nosotros lo hacemos hoy al mismo tiempo que con rabia de dolor lloramos tu recuerdo, pensando que allà, en una aldea perdida en un rincòn de Castilla, una viejecita, que es tu madre —santa y buena madrecita— esperarà inùtilmente tu llegada. para ella, a su vez, volver al seno de la tierra con el alivio y consuelo de haberte visto y recibir el postrer beso del hijo amado.

Manos llenas de sangre! Esos son los Judas y mercenarios que por treinta monedas de cobre, venden su cuerpo y su conciencia y no vacilan en asesinar con repugnante y sàdica maldad como si la vida de un luchador tuviera la importancia mìnima de una cosa inùtil y sin valor.

31 diputados socialistas asesinados por Franco

Cuando a los Socialistas se nos tilda de fascistas —ahora ya no està, por lo visto, de moda la palabra trotskista—, nosotros Socialistas, exigimos palabra trotzkista—, nosotros, Socialistas, exigimos a los provocadores Silencio! Que se callen, que enmudezcan para siempre esos grotescos Arlequines que ni cantar saben a su Colombina

Cuando a los Socialistas se nos llama contrarrevolucionarios y oportunistas, nosotros despreciamos a los que ni el insulto saben manejar y sòlo a los hombres de humana conciencia les decimos: Ved ahì la obra que aportò el Socialismo en la lucha gigantesca del pueblo espanol por conseguir la libertad y el bienestar de todos! contemplad en cada aldea, en cada ciudad, en el ùltimo rincòn de la Espana sojuzgada, còmo la sangre vertida por los hombres del Ideal Socialista no fué estéril y còmo fecunda la semilla en la conciencia y en el corazòn del pueblo

Recordando la frase del poeta, «Yunques, sonad; enmudecer campanas», nosotros decimos: «Socialistas, luchad, cantar el Himno del Porvenir; vìboras, sapos, reptiles inmundos, carrona que hueles a podredumbre y cieno, Silencio!».

UN BALANCE SANGRIENTO:

Antonio Acuna, José Andrés y Manso, Manuel Barrios, Rafael Bermudo, Antonio Bilbatua, Antonio Bujalance, Rafael Calvo Cuadrado, Adolfo Carretero, Luis Dorado, Ernesto Fernàndez Jiménez, Juan Gutiérrez Prieto, Federico Landrove, Juan Lozano, José Maestro, Antonio Martìn Garcìa, Vicente Martìn Romera, José Moya, Nicolàs de Pablo, Ignacio Seoane, Luis Rufilanchas, Higinio Felipe Granados, Graciano Antuna, Julià̀n Besteiro, Isidro Escandell, José Lòpez Quero, Francisco Menoyo, Manuel Molina Conejero, Alejandro Perìs, Carlos Rubiera, Ricardo Zabalza, Julià̀n Zugazagoitia.

IMPORTANTE ASAMBLEA en Marsella

El domingo 26 de noviembre de 1944, la Agrupaciòn Socialista de Marsella, ha celebrado una Asamblea General para discutir los diferentes puntos de la orden del dìa puesta a discusiòn.

Abre la sesiòn el Secretario General, compañero José Aranda Catalàn, exponiendo la labor realizada por el Comité desde la ùltima reuniòn celebrada a principios de la primera quincena de agosto. Su informe fué calurosamente acogido por la Asamblea que reconoce el trabajo de todos los compañeros que forman el Comité en su labor diaria de dar al Partido la solidez y el vigor revolucionario que ha sido siempre la caracteristica de la Organizaciòn.

Expone el compañero Aranda, el deber que tiene cada Socialista de poner toda su voluntad y su inteligencia al servicio de la causa que nos es comùn a todos los que està̀n reunidos.

—Somos Socialistas —dice— y en nosotros, en nuestros desvelos, en nuestros movimientos, en nuestra conducta, sacrificio y trabajo, pone la clase obrera espanola, su mirada, porque hemos llegado a la cùspide, a la hora del Socialismo y el pueblo espanol no ignora que somos nosotros el puntal firme de su destino en el ciclo històrico que se desarrolla hoy en el mundo.

Màs que con la inteligencia, continùa el compañero Aranda, os hablo con el corazòn y con mi fe de Socialista; tenemos que ser dignos de aquel pueblo que espera de nosotros el seditivo a tantas y tantas miserias como el fascismo ha desencadenado sobre él.

Terminado su informe, se abre un turno de discusiones. Dentro del cuadro de esta magnìfica reuniòn Socialista, se han vivido de nuevo horas de inolvidable emociòn recordando aquellas otras de Espana, éstas y aquéllas con el mismo espìritu, con la misma fe y ardor socialista.

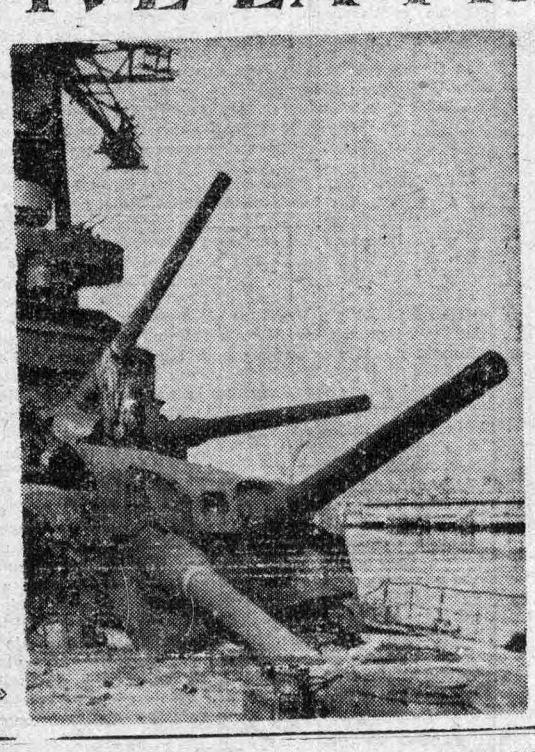
Intervinieron diferentes compañeros, de los cuales no damos nombres por no hacer interminable este resùmen. Intervenciones acertadisimas y todas ellas puestas en la mira de lo que debe y tiene que ser el Partido en lo fundamental, dentro de los amplios màrgenes de la futura polìtica espanola.

Empezada que fué a las 9 de la manana, terminò esta asamblea a las 13.30, con el mismo entusiasmo que dentro de nuestra gran familia se desenvuelven todas sus acciones.

La labor del Comité Local de Marsella ha sido digna de la confianza de los compañeros que el domingo volviéron a ratificarla unànimemente.

¡VIVE LA FRANCE!

«HONOR Y PATRIA»



27 noviembre 1:42. — La Escuadra francesa del Mediterràneo, anclada en la rada de Tolòn, es hundida por sus propias tripulaciones.

En pocas horas, 225.000 toneladas son sumergidas al fondo del mar.

El sacrificio de los marinos franceses no fué estéril; rehabilitan a Francia y cambian el curso de la guerra de una forma decisiva, pues esas 225.000 toneladas de buenos buques en manos de los nazis, hubieran entorpecido mucho la marcha de las operaciones en el Mediterràneo y quién sabe si hubieran decidido al entonces aùn arrogante «caudillo» Franco a dar algùn golpe de mano.

Nosotros, que sabemos un poco de lo que son sacrificios, rendimos un homenaje a aquellos marinos que con legendaria hidalguìa prefirieron hundir sus buques antes de verlos profanados por la rapina nazi.

Mitin de clausura de los Congresos del P.S.O.E. y de la U.G.T.

El domingo, 12 de noviembre, tuvo lugar en el cine Nouveauté, de Toulouse, un grandioso mitin de clausura de los Congresos nacionales del Partido Socialista Obrero Espanol y de la Unión General de Trabajadores. La asistencia, numerosisima, se calculò en màs de cuatro mil espectadores espanoles.

El acto fué presidido por el compañero Enrique de Francisco, el cual, tras un breve exàmen de lo tratado en los Congresos, concedió la palabra a José Gregori, que intervino por las JJ. SS.

Gregori afirmò la absoluta compenetraciòn de las Juventudes con el Partido, guìa de aquéllas, y con la U. G. T., adentradas por hondas raìces en el corazòn de los trabajadores espanoles, a los que supo dar, en la paz, el beneficio de la compenetraciòn espiritual y, en el destierro, la firmeza moral con que soportar la adversidad y el sufrimiento. Por eso, dice, pierden su tiempo los que tratan de dividirnos. Fija como preocupaciòn primordial del momento, la liberaciòn de Espana y la restauraciòn de la Repùblica, lo que hay que obtener con el mìnimo derramamiento de sangre, porque los espanoles desean la paz, a lo que hay que ir fraternalmente unidos a las demàs fuerzas antifascistas. Termina diciendo que, para esa empresa, no podemos embarcarnos con otros elementos y que aspiramos a que las Naciones Aliadas reconozcan la plenitud de nuestro derecho.

Hace uso de la palabra, por la U. G. T., el compañero Arsenio Gimeno. Recuerda los sufrimientos de los refugiados, que sòlo pudieron soportarse por la fe en nuestros elevados ideales. Hace historia de los hechos de la Organizaciòn que, ya sola, ya aliada con otras fuerzas màs o menos afines, pero honestas, estuvo presente en todo movimiento de liberaciòn de la clase trabajadora. Repudia todo contacto con aquellos que, circunstancialmente enemistados con el dictador Franco, le apoyaron en otros momentos y han sido siempre nuestros màs enconados enemigos. Se declara decidido partidario de la Repùblica del 14 de Abril y de la alianza con la C. N. T. Nuestra posiciòn es clara —dice para terminar— y si sabemos permanecer firmemente unidos, nada, ni nadie podrà impedir que icemos de nuevo nuestra gloriosa bandera en Madrid, corazòn de Espana y baluarte invicto de la libertad.

Despreciemos los ladridos de los canes famélicos que tratan de entorpecer nuestro camino

Franco, que ni supo ser generoso, es de los vencidos y tiene que marcharse

Pscual Tomàs, Secretario General de la U. G. T., pronuncia un elocuente discurso, en el que hace resaltar con vibrantes frases la importancia del Congreso celebrado. Explica la posiciòn actual de nuestro movimiento, para deducir que nosotros razonamos, al paso que nuestros enemigos no pasan de ser simples màquinas parlantes que repiten siempre los mismos discos, a medida que caen las piezas de dinero que las hacen funcionar. Sostiene que Franco no serà derribado por guerrillas mal armadas, y que antes de pasar a la acciòn es preciso convencer a las Naciones Aliadas de la obligaciòn que tienen de cumplir con un deber que antano desconocieron. Cuando lleguemos a Espana, nos enfrentaremos con grandes dificultades que es menester sobrepasar victoriosamente. Habrà que nacionalizar, pero habrà que evitar, al hacerlo, el incurrir en pasados errores de los que somos todos màs o menos responsables, y muy especialmente los Comités de Control. Trabajemos con un nuevo espiritu, cavemos los surcos y sembremos, que los frutos de nuestros afanes no faltaràn después. Defendamos nuestro honor y nuestra historia y despreciémos los ladridos de los canes famélicos que traten de entorpecer nuestro camino. Por Espana y por la Repùblica, a luchar y a vencer.

El compañero Saborit, que es invitado a dirigir la palabra, lo hace en términos de gran ponderaciòn, dedicando un sentido recuerdo a los que cayeron y a los que aquì y en la Patria sufren y esperan. Glosa el proceso de nuestra guerra y sus relaciones con la actual, sacando la consecuencia de que Franco tiene que marcharse, porque es de los vencidos. Ha sido tan poco espanol —anade— que ni siquiera supo ser generoso. Invita a los trabajadores a capacitarse moral e intelectualmente y a perfeccionarse en la técnica de sus respectivas profesiones, siguiendo asì la senda trazada por los que forjaron el cuerpo y el espiritu de nuestra Organizaciòn. Ellos nos ensenaron a dignificarnos por el estudio y el trabajo y nuestro deber es imitarles, seguros de que al hacerlo asì laboramos por la democracia, por el socialismo y por Espana.

Cierra el acto Enrique de Francisco, que habla en nombre del P.S.O.E. Saluda a todos los compañeros, que después de tanta sangre vertida y de tantas vicisitudes pasadas se encuentran de nuevo dispuestos al trabajo, con la misma firmeza, con igual decisiòn y con el espiritu de siempre. Se supo luchar en Espana, con el ànimo levantado cuando todo nos era hostil. Ahora se avecina el momento de recoger el fruto de nuestro sacrificio y es seguro que sabremos hacer honor a los muertos no perdiendo el tiempo en discusiones bizantinas, sino arrimando el hombro en la ardua tarea de sentar los cimientos de un mundo màs justo y màs acogedor. Ese duro trabajo no hemos de realizarlo sòlos, sino que hemos de asociar nuestro esfuerzo al de otros luchadores que ahora està̀n dispuestos a laborar codo a codo con nostros para la obtenciòn de ese noble fin. Cuantas veces entrò el Partido en alianzas, lo hizo meditadamente y jugando claro y limpio; con mayor razòn lo hace ahora en que el objetivo del acuerdo no es una vulgar demoliciòn cualquiera, sino al tarea màs delicada e inmensamente màs difícil de la estructuraciòn del porvenir. Termina mostràndose partidario de la Junta Espanola de Liberaciòn y rechazando el contuvernio con las fuerzas reaccionarias que ahora està̀n contra Franco, porque éste no supo servir sus intereses.

En el acto reinò un gran entusiasmo y todos los oradores fueron muy aplaudidos.